



Pero el ángel le dijo:

“No temas, María,

porque has encontrado el favor de Dios.

Vas a quedar embarazada y tendrás un Hijo

al que pondrás el nombre de Jesús.

Será grande y con razón lo llamarán:

Hijo del Altísimo.

Dios le dará el trono de David, su antepasado.

Gobernará por siempre el pueblo de Jacob

y su reinado no terminará jamás.